

Mondragón 18 de Noviembre de 1957

D. José Plazaola  
Cura Ecónomo de  
ARAQZ

Estimado en Cto.: Me sorprendí mucho al saber por D. José Luis que te habías sentido ofendido por mi carta del 8 del corriente, cuya contestación la he estado esperando ya que las personas deben entenderse hablando. Dicha carta estaba excrita después de haber pensado serenamente: la cursé después de haberla dado a conocer por lo menos a media docena de personas de toda solvencia y algunas respetabilísimas, que están al corriente de todo el proceso de este caso tan lamentable. Nadie encontró en la carta nada que pudiera considerarse ofensivo ni nadie me desaconsejó se cursara, antes al contrario me recomendaron hacerlo así. Conozco de buena fuente otras versiones tuyas lo mismo de la entrevista mía como la carta en que has desfigurado la verdad. Te estás erigiendote a ti mismo, parte interesada y agetada, en balanza y árbitro y actuas con acuerdo con unos sentimientos reales o ficticios, pero al fin y al acbo muy subjetivos, soslayando criterios objetivos, que para ser tales debieran ser de personas imparciales y competentes. Y si tienes personas que, estando al corriente de todo el proceso evalen tu actituda ellas apelo, ya que también yo puedo estar equivocado, rectificaré mi postura, e incluso si con mi actitud he acarreado daños, tampoco tengo inconveniente en repararlos. Que comparezcan de donde sea, que se informen de todo, que se les proporcionará toda la documentación y testimonios necesarios, y no tenemos ningún inconveniente en atenernos a su dictamen.

Te he querido escribir esta carta más en atención a mi propia linea de conducta que a tu correspondencia y para advertirte que por mucho que haya sido el mal que tantas insidias han causado, aun algo queda por salvar: tanto en tus intereses materiales como en el aspecto social y moral de esta cuestión. Personalmente hubiera preferido estar fuera de escena, no por ventajas o inconvenientes puramente personales, que de eso he prescindido, sino por el cariz que toma el asunto. No menos que a los demás te conviene hacerte cargo de las derivaciones de tu propia actitud. Nada mas por hoy. Tuyo en Cto

Mondragón 18 de Noviembre de 1957

D. José Plazaola

Cura Ecónomo de

ARAOZ

Estimado en Cto.: Me sorprendí mucho al saber por D. José Luis que te habías sentido ofendido por mi carta del 8 del corriente, cuya contestación la he estado esperando, ya que las personas deben entenderse hablando. Dicha carta estaba escrita después de haber pensado serenamente: la cursé después de haberla dado a conocer por lo menos a media docena de personas de toda solvencia y algunas respetabilísimas, que están al corriente de todo el proceso de este caso tan lamentable. Nadie encontró en la carta nada que pudiera considerarse ofensivo ni nadie me desaconsejó se cursara, antes al contrario me recomendaron hacerlo así. Conozco de buena fuente otras versiones tuyas lo mismo de la entrevista mía como de la carta, en que has desfigurado la verdad. Te estás erigiéndote a ti mismo, parte interesada y afectada, en balanza y árbitro y actúas con acuerdo con unos sentimientos reales o ficticios, pero al fin y al cabo muy subjetivos, soslayando criterios objetivos, que para ser tales debieran ser de personas imparciales y competentes. Y si tienes personas que, estando al corriente de todo el proceso, valen tu actitud, ellas apelo, ya que también yo puedo estar equivocado, rectificaré mi postura, e incluso, si con mi actitud he acarreado daños, tampoco tengo inconveniente en repararlos. Que comparezcan de donde sea, que se informen de todo, que se les proporcionará toda la documentación y testimonios necesarios, y no tenemos ningún inconveniente en atenernos a su dictamen.

Te he querido escribir esta carta más en atención a mi propia línea de conducta que a tu correspondencia y para advertirte que por mucho que haya sido el mal que tantas insidias han causado, aun algo queda por salvar: tanto en tus intereses materiales como en el aspecto social y moral de esta cuestión. Personalmente hubiera preferido estar fuera de escama, no por ventajas o inconvenientes puramente personales, que de eso he prescindido, sino por el cariz que toma el asunto. No menos que a los demás te conviene hacerte cargo de las derivaciones de tu propia actitud. Nada más por hoy. Tuyo en Cto

Nota: Esta carta cursada por nuestro Consiliario lo mismo que la precedente a la que se refiere las hizo tuyas esta Junta Rectora y desde aquellas fechas ha habido tiempo para pensar y adoptar posturas que avalaran sus afirmaciones últimas.

Mendragón 18 de Noviembre de 1957

D. José Plazaola  
Cura Ecónomo de  
ARAÓZ

Estimado en Cto.: Me sorprendí mucho al saber por D. José Luis que te habías sentido ofendido por mi carta del 8 del corriente, cuya contestación la he estado esperando ya que las personas deben entenderse hablando. Dicha carta estaba excrita después de haber pensado serenamente: la cursé después de haberla dado a conocer por lo menos a media docena de personas de toda solvencia y algunas respetabilísimas, que están al corriente de todo el proceso de este caso tan lamentable. Nadie encontró en la carta nada que pudiera considerarse ofensivo ni nadie me desaconsejó se cursara, antes al contrario me recomendaron hacerlo así. Conozco de buena fuente otras versiones tuyas lo mismo de la entrevista mía como la carta en que has desfigurado la verdad. Te estás erigiendote a ti mismo, parte interesada y agetada, en balanza y árbitro y actuas con acuerdo con unos sentimientos reales o ficticios, pero al fin y al acbo muy subjetivos, soslayando criterios objetivos, que para ser tales debieran ser de personas imparciales y competentes. Y si tienes personas que, estando al corriente de todo el proceso evalen tu actituda ellas apelo, ya que también yo puedo estar equivocado, rectificaré mi postura, e incluso si con mi actitud he acarreado daños, tampoco tengo inconveniente en repararlo. Que comparezcan de donde sea, que se informen de todo, que se les proporcionará toda la documentación y testimonios necesarios, y no tenemos ningún inconveniente en atenernos a su dictamñ.

Te he querido escribir esta carta más en atención a mi propia linea de conducta que a tu correspondencia y para advertirte que por mucho que haya sid el mal que tantas insidias han causado, aun algo queda por salvar: tanto en tus intereses materiales como en el aspecto social y moral de esta cuestión. Personalmente hubiera preferido estar fuera de escena, no por ventajas o inconvenientes puramente personales, que de eso he prescindido, sino por el cariz que toma el asunto. No menos que a los demás te conviene hacerte cargo de las derivaciones de tu propia actitud. Nada mas por hoy. Tuyo en Cto